

Saludo

Reconstrucción con transformación, en Guatemala.

El 5 de octubre de 2005 la tormenta tropical Stan azota a Guatemala y saca a la luz las vulnerabilidades ambientales, económicas, sociales y políticas. La crisis que esta tormenta provocó se debió a razones ambientales internas y externas. Dentro de las primeras son: la deforestación, la falta de planes de prevención, el no contar con una planificación territorial adecuada y carecer de un tratamiento integral de las cuencas hidrográficas. Como factor externo es el recalentamiento del Golfo de México, que provoca el aumento de los huracanes en cantidad e intensidad que impactan las costas de México, EE.UU., las islas del Caribe y Centroamérica.

En Guatemala es la primera vez que un evento de este tipo afecta además de zonas costeras, áreas arriba del los 1,000 metros de altura sobre el nivel del mar (como lo pueden observar en la gráfica). Por esta razón los daños fueron enormes porque en una gran extensión del territorio colapsaron: puentes, carreteras escuelas, centros de salud, sistemas de agua potable, plantas de tratamiento de aguas servidas, viviendas y tierras productivas. Lo que dio como resultado pérdidas materiales que ascendieron a \$ 450 millones y a \$ 500 millones los daños sociales y productivos. Así como el lamentable fallecimiento de 669 personas y 884 desaparecidas.

Ante esta situación la reconstrucción se orienta a fortalecer la descentralización que el Gobierno ha impulsado durante toda su gestión a través de los Consejos Departamentales de Desarrollo por medio de la formación de las Comisiones de Reconstrucción en los 15 departamentos afectados por Stan. Estas comisiones buscan ampliar la participación de la población en los niveles comunitarios, municipales y departamentales. De tal forma, que los actores de la sociedad civil junto con los funcionarios gubernamentales de estas comisiones de reconstrucción elaboraron los planes departamentales, priorizando las obras que buscan tanto reparar los daños físicos como la rehabilitación del tejido social. De la consolidación de los planes departamentales y las líneas de acción gubernamentales en salud, educación, infraestructura y productividad se elaboró el Plan Nacional de Reconstrucción (pueden observar en la gráfica cómo se amplía la participación de la población desde el Sistema de de Consejos de Desarrollo y a la sociedad civil, con el objeto de fortalecer la participación ciudadana y fomentar la auditoría social).

Dentro de este planteamiento general de la reconstrucción tres ejes han sido fundamentales; la rehabilitación del tejido social, la reparación de la infraestructura física y la reactivación productiva. Agregando a esas grandes líneas los ejes transversales: uno la visión territorial y del manejo integral de cuencas hidrográficas y el otro la gestión del riesgo a desastres naturales con acciones de mitigación y prevención. Pero el elemento fundamental dentro de este esfuerzo de reconstrucción ha sido siempre buscar el bienestar y la participación de la población, por ello nuestro lema es reconstrucción con transformación: de, para y con la gente (como lo pueden observar en la gráfica).

La rehabilitación del Tejido Social ha centrado los esfuerzos en las siguientes áreas: la familia como punto de partida para el desarrollo, principalmente en el apoyo a las mujeres. El fortalecimiento de la identidad cultural al retomar como fundamentales los valores tradicionales de las culturas guatemaltecas. También apoyar la integración y organización de la comunidad a través de la participación activa de los pobladores en la recuperación de las redes sociales y la productividad local al apoyar el desarrollo de las actividades económicas que signifiquen un incremento en los ingresos familiares y con ello contribuir a mejorar la calidad de vida de los damnificados (como lo pueden ver en la diapositiva)

Una de las acciones realizadas en este sentido ha sido conformar la Red de diecisiete instituciones gubernamentales y no gubernamentales para la Rehabilitación del Tejido Social. El trabajo de esta red se ha focalizado en fomentar la participación ciudadana para la transparencia, la auditoría social y para articular las demandas locales con los planes de reconstrucción. Así como, movilizar la solidaridad interna y externa; impulsar medidas encaminadas a promover la participación de la población en la rehabilitación social y productiva; promover mecanismos de comunicación, búsqueda de consensos y coordinación del trabajo entre la sociedad y el Gobierno; y también tratar de incidir, desde la perspectiva de la pertinencia social y cultural en la toma de decisiones locales y municipales.

Un ejemplo en el cual se entrelazan los ejes de la reconstrucción con transformación es el reto de construir 87 nuevos “Hábitat Productivos” que albergarán a un poco más de 7,500 familias damnificadas. Hasta el momento está en proceso la construcción de 30 de estos, con lo que se beneficiará a 3,500 familias y concluyendo en mayo 2007 (como lo pueden ver en el mapa). Este nuevo concepto de urbanización ha sido creado con la participación de las organizaciones campesinas, organizaciones no gubernamentales, la comunidad internacional y el Gobierno de Guatemala.

Los nuevos “Hábitat Productivos” buscan mejora la calidad de vida a los damnificados, iniciando con la búsqueda de los terrenos más apropiados, libres de riesgos a desastres por inundaciones y deslaves, en conjunto: la población, las autoridades locales y el Gobierno. Con la adquisición del terreno se diseña participativamente la urbanización teniendo en cuenta la pertinencia cultural y las características geográficas del lugar. Además, las unidades básicas habitacionales son técnicamente diseñadas para tener posibilidades de un crecimiento lógico y familiar en la medida de las posibilidades de los habitantes.

Este programa de los nuevos “Hábitat Productivos” gira en torno a actividades económicas y habilidades productivas existentes en la comunidad o en la generación de nuevas capacidades de la población beneficiada. También en las posibilidades de generar empleo y oportunidades de implementación de proyectos productivos alternativos (agrícolas y no agrícolas) considerando como una primera etapa la rehabilitación de la economía familiar y colectiva.

Esta nueva visión se lleva a cabo junto con población del municipio de Santiago Atitlán, del departamento de Sololá, al occidente del país quienes a pesar de la tragedia se organizan logrando resultados positivos. La tormenta Stan afectó a varias comunidades de este municipio provocando correntadas de lodo y escombros que se originaron en las laderas de los volcanes Atitlán y Tolimán, dañando al cantón Panabaj, lo que causó la muerte de 82 habitantes, la desaparición de 600 personas y la pérdida de todas las viviendas.

El gobierno junto con la población y la comunidad internacional atendió la emergencia brindando a los damnificados ayuda humanitaria y ubicándolos albergues temporales (como se muestra en la fotografía). Para agilizar el proceso de construcción de las viviendas definitivas, se sostuvieron reuniones con las 289 familias afectadas, tomado la decisión de construir la nueva urbanización en un terreno del área norte.

Evaluaciones iniciales de posibles riesgos en este terreno, indicaron que era necesario realizar una investigación más profunda; razón por la cual el gobierno, a través de la Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres (CORRED), realizó el estudio de la zona (lo pueden ver en la diapositiva). El informe indicó que el lugar no es recomendable para la construcción de viviendas definitivas, debido a que las obras de mitigación y/o protección necesarias serían complejas y no garantizarían que se pueda prevenir un nuevo impacto.

Ante la existencia de este riesgo y considerando que la seguridad y la vida de los habitantes de Panabaj es la principal prioridad, se detuvo la construcción de las casas y nuevamente se sostuvieron reuniones urgentes con los representantes de las familias, organizaciones no gubernamentales (nacionales e internacionales) e instituciones de gobierno y así, conjuntamente decidir sobre nuevas y seguras ubicaciones para las viviendas. (Pueden ver que la lámina las organizaciones que participaron: Asociación de Desarrollo Comunitario del Cantón Panabaj, Comité de Reconstrucción del Área Norte, Consejo Comunitario de Desarrollo de Panabaj, Alcaldía Comunitaria del Cantón Panabaj, Universidad de San Carlos, Universidad Rafael Landívar, Alcalde y Corporación Municipal de Santiago Atitlán, Gobernador Departamental, Orden de Malta, Mercy Corps, Save The Children, Procuraduría de los Derechos Humanos, Comisión Presidencial de Derecho Humanos, CORRED, INSIVUMEH, Gobernador de Sololá, Gerencia de Reconstrucción y Vicepresidencia).

Este proceso permitió resolver la conflictividad que existía entre los pobladores, algunas organizaciones no gubernamentales y autoridades municipales. Dando como resultado la integración del comité de reconstrucción de Santiago Atitlán (que lo pueden observar en la fotografía). Este comité orienta sus esfuerzos a identificar los terrenos más apropiados para la construcción de los nuevos Hábitat Productivos, la tipología de la vivienda y realizar participativamente el plan de desarrollo integral del municipio de largo plazo; con enfoque de la gestión del riesgo a desastres, ordenamiento territorial y desarrollo productivo. (En la diapositiva vemos el diseño del nuevo Hábitat productivo para 60 familias en Chokomuc, Santiago Atitlán, Sololá que contará

con áreas productivas, museos, centro de salud, escuela y mercado de artesanías).

El proceso de la Reconstrucción con transformación se hace posible gracias a la integración de esfuerzos entre el gobierno, la población, organizaciones no gubernamentales y la comunidad internacional. Donde Naciones Unidas ha desempeñado un papel muy importante al convocar a donantes a manifestar su solidaridad con Guatemala, administrar fondos y al desarrollar acciones directas con los pobladores afectados (en la gráfica se muestra el primer flash appel que se obtuvo con el apoyo de PNUD).

El gobierno con el apoyo de Naciones Unidas y el 23 de junio ha realizado una nueva solicitud de fondos a los países amigos para financiar el desarrollo de los programas: el nuevo Hábitat Productivo y el de Reducción de Riesgos a Desastres y Mitigación en los cuales se contemplan acciones inmediatas y de mediano plazo.

Para el Gobierno de Guatemala realizar la Reconstrucción con transformación se ha convertido en una oportunidad para construir una nueva Guatemala sin riesgos, con más desarrollo, descentralizada y con una población fortalecida, empoderada y más participativa.